

Las políticas públicas de cultura frente a los desafíos políticos y enseñanzas comunicacionales de las redes transnacionales de producción de sentido común (neo) liberal*

Daniel Mato**

Resumo — Este texto analiza as modalidades de ação de duas importantes redes transnacionais de *think tanks*, fundações privadas, empresários, dirigentes políticos, economistas, jornalistas e outros profissionais, dedicadas à produção e promoção de idéias “liberais” na América Latina. Estes exemplos sevem para mostrar que os aspectos culturais dos processos sociais não se limitam às “artes”, à “cultura popular”, às “indústrias culturais” etc., mas sim que incluem os aspectos de produção de sentido presentes em todas as práticas sociais. Consequentemente, argumento, a idéia de políticas culturais se aplica a todos os âmbitos da experiência, ao ponto que mais que pensar em termos de “políticas públicas de cultura”, seria preciso fazê-lo em termos de “aspectos culturais das políticas públicas”. Isto nos permitiria ver que as políticas de habitação, alimentação, educativas, econômicas, de saúde, de hábitat e território, ambientais, entre outras, todas elas envolvem aspectos culturais muito relevantes.

Palavras-chave: cultura; neoliberalismo; redes transnacionais; políticas culturais; América Latina.

* Este texto es una versión revisada y sustancialmente ampliada de la ponencia presentada en la 5ta reunión del Grupo de Trabajo “Cultura y Poder” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), realizada en Porto Alegre, Brasil, del 15 al 17 de septiembre de 2004. Deseo agradecer a mi colega y amigo Carlos Sabino, reconocido investigador y promotor de las ideas “liberales”, quien, más allá de nuestras diferencias al respecto, ha enriquecido mi análisis al exponer sus puntos de vista en nuestros reiterados debates y me ha ayudado a comprender las dinámicas mundiales y latinoamericanas del movimiento (neo)liberal. También quiero agradecer especialmente la colaboración de Alejandro Maldonado, quien además de desempeñarse como asistente de mi investigación, investiga sobre este mismo tema para su tesis de Licenciatura en Sociología, de la cual soy tutor. Desde luego, soy el único responsable por los puntos de vista que puedan encontrarse en este texto.

** Doctor en Ciencias Sociales (Universidad Central de Venezuela). Profesor Titular (Universidad Central de Venezuela). Coordinador del Programa Globalización, Procesos Culturales y Transformaciones Sociales. E-mail: dmato@reacciun.ve. Site: www.globalcult.org.ve

Con el propósito de contribuir a la reflexión acerca de significativos aspectos culturales de los procesos de globalización contemporáneos, las formas de producción de sentido común y hegemonía, las formas de acción de algunas redes transnacionales de actores sociales y de las ideas de cultura y de políticas culturales, en este artículo analizo las modalidades de acción de dos importantes redes transnacionales de *think tanks*, fundaciones privadas, empresarios, dirigentes políticos, economistas, periodistas y otros profesionales, dedicadas a la producción y promoción de ideas (neo)liberales en América Latina.¹ En primer lugar, analizaré a escala latinoamericana las modalidades de trabajo de la red mundial impulsada por la Atlas Foundation, la cual tiene un carácter sólo semi-estructurado. En segundo lugar, examinaré el caso de la red impulsada por la Fundación Internacional para la Libertad, más reciente que la anterior, y también más estructurada y más específicamente orientada a trabajar en América Latina. Al estudiar estos casos, también pondré de relieve algunos solapamientos y modos de colaboración de ambas redes entre sí.

***Don Quijote* en el “Combate de las ideas”**

El reconocido novelista y ensayista Mario Vargas Llosa sugestivamente tituló “Una novela para el siglo XXI” al prólogo que escribió para la edición de *Don Quijote de la Mancha*, publicada en 2004 por la Real Academia

Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española, con un tiraje de un millón doscientos mil ejemplares.

En el texto en cuestión, Vargas Llosa sostiene que los dos grandes temas de esta novela son la ficción y el “canto a la libertad” (2004, p.18). La aseveración respecto del segundo de estos temas la incluye en una sección del prólogo que significativamente titula “Una novela de hombres libres” (2004, p.18). En esta sección, Vargas Llosa argumenta que el *Quijote* glosa algunas ideas centrales del liberalismo europeo del siglo XVIII, y en particular que sostiene que la libertad es individual, que el fundamento de la libertad es la propiedad privada y que la justicia, el orden social y el progreso no son funciones de la autoridad, sino del quehacer de los individuos (2004, p.19-20). Del título dado a su ensayo, “Una novela para el siglo XXI”, cabe inferir que sostiene estas ideas desde su consciente lugar en el siglo XXI, para los lectores del siglo XXI. No es mi propósito evaluar lo apropiado o no de esta interpretación del *Quijote*, obra que sin duda puede ser leída de muy diversas maneras, como lo demuestran otros ensayos sobre la misma, incluidos en ésta y otras ediciones de la misma.

En cualquier caso, por si el millonario tiraje del *Quijote* no fuera suficiente, aun cuando ha sido puesto al alcance del amplio público hispanohablante mundial, a un precio subvencionado de aproximadamente diez dólares estadounidenses (1.250 páginas, tapa dura), y tal vez también por el riesgo de que algunos



lectores obviarán su texto para pasar directamente a leer la novela pudiera, lo cual reduciría aún más la proyección de sus ideas, Vargas Llosa las retomó casi literalmente en su columna “Piedra de Toque”, en el diario madrileño *El País*, del 19 de septiembre de 2004, bajo el sugerente título de “Un liberal en el Siglo de Oro”.

Esta columna quincenal constituye una importante tribuna de proyección de ideas liberales en numerosos diarios en lengua española, que es regularmente publicada en portugués por el diario *O Estado de S.Paulo*. Además de aparecer en *El País*, es quincenalmente reproducida, en veinte países, por veintiocho diarios y revistas de gran circulación abonados a la misma. Además ocasionalmente es publicada en otros diarios no abonados que adquieren derechos sobre ediciones específicas de la misma y la publican traducida a sus respectivas lenguas. A modo de ejemplos ilustrativos referiré brevemente dos ediciones recientes de esta columna.

El 20 de marzo de 2005 Vargas Llosa tituló “El Ejemplo del Puma” a su edición quincenal de la columna. En este texto, relata, con la destreza narrativa que le caracteriza, su visita al parque natural Pumalín, en el Sur de Chile, propiedad de una fundación privada y dedicado a la preservación del puma, ofrece reflexiones tales como que “esta es otra utopía y, como todas las utopías de la historia, terminará también hecha pedazos”, y culmina con un final tan trágico como enfático: “[e]l puma, ay,

no participa de los románticos anhelos de convivencia, paz y hermandad de los Thompkins [fundadores y directores de la fundación propietaria del parque] a los que debe su renacimiento Pumalín. El puma es un salvaje depredador. Como el humano”. Esta afirmación reafirma una de las bases fundamentales del liberalismo.

Si algo no puede negársele a Vargas Llosa es valor para sostener sus ideas aún en escenarios potencialmente muy desfavorables, como lo ha hecho poco después de la muerte del Papa Juan Pablo II, al dedicar su columna del 17 de abril de 2005 a comentar críticamente la trayectoria del fallecido pontífice a quien reclamó que “Después del nazismo y el comunismo, otra bestia negra para Karol Wojtyła [el Papa Juan Pablo II] fue el liberalismo, al que denunció con severidad destemplada en sus encíclicas”.

Estas columnas, como otras del mismo autor y el prólogo antes mencionado son parte de la pro-activa y pública participación de Vargas Llosa en el “Combate de las Ideas” que los intelectuales liberales vienen librando consciente y sistemáticamente a escala mundial, al menos desde 1945, cuando Hayek inteligentemente planteó esta estrategia a Anthony Fisher, llamado a convertirse en un importante difusor de las ideas liberales, como comentaré en las próximas páginas. El caso es que Vargas Llosa no está, ni trabaja, solo, como él, otros intelectuales reconocidos en sus respectivas comunidades de lengua y específicos circuitos



sociocomunicativos se dedican, en conjunción con numerosas y poderosas fundaciones, universidades, *think tanks*, y otros aliados, a difundir, exitosa y pro-activamente, ideas liberales a escala prácticamente mundial.

Redes transnacionales en la promoción de ideas y políticas liberales a escala mundial

Después de finalizada la 2da. Guerra Mundial, Friederich Hayek invitó a 36 académicos, en su mayoría economistas, aunque había también historiadores y filósofos, a reunirse en la localidad de Mont Pelerin, Suiza, para intercambiar sobre el estado y destino del “liberalismo, en pensamiento y práctica”. Luego de 10 días de intercambios decidieron volver e reunirse más adelante. Así, el 10 de abril de 1947 suscribieron el documento fundador de la Sociedad Mont Pelerin, en el cual expresaban su preocupación porque los “valores centrales de la civilización están en peligro” y porque en grandes extensiones del planeta “ya han desaparecido las condiciones esenciales para la dignidad humana y la libertad”.

Sostenían que estos desarrollos se habían visto estimulados por una “disminución en la creencia en la propiedad privada y el mercado competitivo” y que “sin el poder difuso e iniciativa asociados a estas instituciones es difícil imaginar una sociedad en la cual la libertad pueda ser efectivamente preservada”. Por esto, creyendo que “un movimiento ideológico debe

contar con argumentos intelectuales y la reafirmación de ideales válidos”, el grupo concluyó que era necesario ahondar en el estudio de una serie de asuntos. Según allí lo expresaban, su único objetivo sería “facilitar el intercambio de ideas entre académicos con ideas afines en la esperanza que fortalecer los principios y práctica de una sociedad libre y estudiar los logros, virtudes y defectos de los sistemas económicos de mercado”. En este documento las expresiones “liberal” y “liberalismo” eran usadas en el sentido de “una preferencia por un gobierno mínimo y disperso”.²

Desde 1947, la Sociedad Mont Pelerin ha sostenido 32 asambleas generales y 27 regionales. Actualmente cuenta con 500 miembros de 40 países entre los cuales se cuentan altos funcionarios gubernamentales, premios Nobel de economía, “hombres (sic) de negocios”, periodistas y académicos. Su documento de presentación sostiene que la Sociedad está compuesta por personas preocupadas por algunos peligros que en su opinión aún continua corriendo “la sociedad civilizada”. Aunque, no necesariamente compartiendo una interpretación común, ni de las causas ni de las consecuencias, sus miembros expresan preocupación por el peligro que entrañan la expansión del gobierno, los sistemas públicos de bienestar, el poder de los sindicatos y monopolios y la inflación.³

Es interesante notar que si bien la Sociedad Mont Pelerin expresamente excluye las actividades de propaganda, no por ello renuncia



a estimular la producción, intercambio y circulación de las ideas liberales en el mundo, como puede inferirse de las actividades organizadas por ella y de que buena parte de sus miembros sean productores de ideas y otra importantes tomadores de decisiones.

En abril de 1945, la revista *Reader's Digest* publicó una versión condensada del libro de Hayek *Camino de Servidumbre*, aparecido en Chicago en septiembre de 1944. Una anécdota reiterada por múltiples fuentes liberales relata que un señor llamado Anthony Fisher leyó esa versión resumida y, a raíz de ello, un par de meses después se acercó a entrevistar a Hayek, por entonces miembro de la London School of Economics. Fisher contó a Hayek que tenía intenciones de hacer carrera política para luchar contra las iniciativas estatizantes de la época. La historia cuenta que Hayek le recomendó a Fisher que evitara la política y que procurara incidir en los intelectuales con argumentos sólidos, que estos a su vez influirían en la opinión pública y que los políticos seguirían a ésta.⁴

Lo interesante de esta anécdota es que traza la estrategia que de ahí en más siguió exitosamente Fisher con la creación de dos instituciones, el Institute of Economic Affairs (IEA), que fundó en Londres en 1955 y la Atlas Economic Research Foundation, que fundó en las afueras de la ciudad de Washington (en Fairfax, Virginia) en 1981. Esta última fue creada con el expreso propósito de apoyar la creación de *think tanks* liberales en todo el mundo,

incluyendo Estados Unidos. Pero esta anécdota también provee un dato muy interesante acerca de cómo Hayek y quienes le acompañaron visualizaron la manera de incidir en las producción de ideas y formulación de políticas públicas. Esta estrategia de trabajo la han hecho suya sus seguidores, entre otros las instituciones y personalidades públicas que participan en las dos redes de alcance latinoamericano que nos ocupan.

El texto de presentación del IEA en su página en Internet sostiene que la meta del instituto es “explicar las ideas de libre mercado al público, incluyendo políticos, estudiantes, periodistas, hombres [sic] de negocios, académicos y cualquier interesado en políticas públicas”. Según ese mismo texto, los partidarios del libre mercado creen que “las personas deberían ser libres de hacer lo que quieran en tanto no causen daño a otros” y que “la mejor manera de atender los problemas y desafíos de la sociedad es con la gente y las compañías interactuando libremente sin interferencia de los políticos y del Estado”. Esto significa que la acción gubernamental debe ser mínima, ya sea en lo que hace a impuestos, regulación o leyes. Para lograr esto IEA sostiene programas de investigación y de publicación de libros y de una revista (*Economic Affairs*) sobre varios asuntos de *políticas públicas*. Además organiza anualmente entre 100 y 150 eventos, entre seminarios, congresos, charlas y conferencias y lleva adelante un programa especial dedicado especialmente a estudiantes.



El IEA se sostiene con los fondos provenientes de estas actividades, más donaciones que recibe de individuos, compañías y fundaciones, pero no contrata trabajos, ni acepta dinero del gobierno ni de partidos políticos. Hacia finales de 1998, el IEA tenía suscriptores en 55 países, ventas en más de 65 y a sus eventos habían concurrido participantes de más de 50 países. “Desde 1974 el IEA ha jugado un rol activo en el desarrollo de instituciones semejantes en todo el globo. Actualmente existe una red mundial de más de un centenar de instituciones en cerca de 80 países. Todas son independientes pero comparten la misión de IEA”.⁵

Significativamente, entre los miembros y conferencistas frecuentes del IEA se cuentan varios premios Nobel de economía. Lo mismo que acontece con la Sociedad Mont Pelerin y la Atlas Foundation. Más aún varios de estos nombres se repiten en las tres instituciones y desde luego todos ellos son activos partidarios de las ideas liberales. Además varios de ellos también circulan como conferencistas a través de las dos redes transnacionales de alcance latinoamericano que nos ocupan y/o sus textos son traducidos y publicados por instituciones participantes en ellas.

La página de presentación de la Atlas Economic Research Foundation en internet expresa que su visión es “alcanzar una sociedad de individuos libres y responsables, basada en los derechos de propiedad privada, gobierno limitado, bajo el respeto a las leyes y el orden del mercado” y que su misión es “descubrir,

desarrollar y apoyar intelectuales emprendedores en el mundo que tengan el potencial de crear institutos independientes de políticas públicas y programas relacionados, los cuales avancen nuestra visión, y proveer apoyo sostenido mientras esos institutos y programas maduran”. Entre las modalidades de trabajo de la Atlas Foundation destacan: estimular a estos intelectuales e institutos a dedicarse a temas de políticas públicas que avancen la visión de esta fundación, apoyar la diseminación de sus trabajos hacia actuales y potenciales líderes de opinión pública, estimular y proveer apoyo a los líderes y personal de estos institutos para que desarrollen habilidades gerenciales, de liderazgo y de obtención de fondos, alertar a estos institutos de oportunidades de obtención de fondos e informarlos acerca del trabajo de sus pares, a través de redes, publicaciones y eventos. “Atlas trabaja con más de 200 *think tanks* en 67 países. Más de la mitad de estas organizaciones en sus años formativos fueron asistidas por Atlas a través de apoyo financiero o asesoría”.⁶

Resulta interesante revisar la lista de 94 instituciones que han recibido apoyo directo de Atlas Foundation y/o directamente de Anthony Fisher y que han sido incluidas en el apéndice de un libro significativamente titulado *Anthony Fisher Champion of Liberty* (Frost 2002, p.179-261). Hacerlo nos permite aprender tanto acerca de sus orientaciones de acción, como de su distribución geográfica. Así, podemos observar que si bien la Atlas Foundation se plantea su misión a nivel mundial



y efectivamente así la desarrolla, esto no la ha llevado a desatender su trabajo dentro de los Estados Unidos, su país sede, dónde entre su labor y la desarrollada a nivel personal por Fisher nos encontramos con que son 42 las instituciones que han recibido apoyo. Adicionalmente, lo han recibido 5 instituciones en Canadá, 11 en Europa occidental, 7 en Europa oriental, 5 en Asia, 4 en el África subsahariana, 1 en Israel, 1 en Australia, 1 en Islandia, 1 en las Bahamas y 16 en América Latina.

Los *think tanks* latinoamericanos vinculados a la Atlas Economic Research Foundation

El grupo de 16 instituciones latinoamericanas que han recibido apoyo de la Atlas Foundation y continúan en relación con esta institución incluye tres en Argentina, la Escuela Superior de Economía y Administración de Empresas (Eseade), la Fundación Libertad y la Fundación República para una Nueva Generación; una en Brasil, el Instituto liberal; uno en Chile, Libertad y Desarrollo; uno en Colombia, la Fundación Desarrollo y Libertad (DL); dos en Costa Rica, la Asociación Nacional de Fomento Económico y el Instituto para la Libertad y el Análisis de Políticas; una en Ecuador, el Instituto Ecuatoriano de Economía Política; una en Guatemala, el Centro de Investigaciones Económicas Nacionales; dos en México, el Centro de Estudios en Educación y

Economía y el Instituto Cultural Ludwig von Mises; tres en Perú, el Centro de Investigaciones y Estudios Legales, el Instituto Libertad y Democracia y el Instituto de Libre Empresa; y una en Venezuela, el Centro de Divulgación del Conocimiento Económico (Cedice).

Como parte de sus actividades y gracias a una contribución de Sir John Templeton, en 2004 la Atlas Foundation estableció el programa de Premios Templeton a la Excelencia en Promoción de la Libertad. En ese primer año del Programa más de 140 institutos de más de 50 países compitieron por cuatro primeros premios de 10.000 dólares y cuatro segundos premios de 5.000 dólares cada uno que se otorgan en sendas categorías. Estos ocho premios se distribuyeron entre una institución basada en Canadá, dos en India, dos en Estados Unidos, una en China, una en Perú (el Instituto Libertad y Democracia) y una en México (el Instituto Cultural Ludwig von Mises). Ese mismo año se otorgaron quince menciones especiales de reconocimiento a la excelencia, cada una acompañada de una donación de 5.000 dólares, las cuales fueron otorgadas a instituciones establecidas en Canadá, Ghana, India, Italia, Lituania, República Checa, Serbia, Eslovaquia, Sudáfrica, Turquía y cuatro países latinoamericanos. Estas últimas correspondieron a Fundación Libertad (Argentina), Instituto Ecuatoriano de Economía Política, Instituto Libertad y Desarrollo (Chile) y Centro de Divulgación del Conocimiento Económico (Cedice, de Venezuela).⁷



En 2005 la Atlas Foundation concedió Premios Templeton a 15 instituciones, incluyendo instituciones de Austria, Bulgaria, Canadá, Corea, Georgia, Israel, Kenya, Montenegro, Nigeria, Nueva Zelanda, Serbia, Suiza y dos países latinoamericanos. Estos últimos correspondieron al Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina y la Fundación Atlas para una Sociedad Libre, ambas de Argentina, y a la Asociación Nacional de Consumidores Libres, de Costa Rica.⁸

La creación de estos premios, como la organización de encuentros y actividades de formación dirigidas a empresarios, dirigentes sociales y políticos, economistas y periodistas, son elementos consistentes con la ya comentada visión de Hayek al sugerir a Anthony Fisher que para lograr el avance de las ideas liberales lo más aconsejable era que incidiera en los intelectuales con argumentos sólidos, que estos a su vez influirían en la opinión pública y que los políticos seguirían a ésta. Además, todas estas actividades constituyen también formas en las cuales la Atlas Foundation sostiene relaciones con los *think tanks* que ha apoyado, estimula y facilita las relaciones de mutuo conocimiento y colaboración entre ellos y continúa proveyendo “apoyo sostenido mientras esos institutos y programas maduran”.⁹

La red de la Fundación Internacional para la Libertad

La Fundación Internacional para la Libertad (FIL) fue presentada al público en octubre de

2002 por Mario Vargas Llosa, reconocido novelista, dramaturgo y ensayista peruano, residenciado en España, a cuya actividad como columnista he hecho referencia al comienzo de este artículo. La presentación tuvo lugar en el transcurso de un seminario internacional sugestivamente titulado “Iberoamérica. Crisis y Perspectivas. *El papel de las Ideas* en las Transformaciones Políticas y Econ micas” (itálicas mías) realizado en Madrid.

Según sostiene su página en Internet la FIL fue constituida en un momento que sus impulsores caracterizan como “de grave incertidumbre sobre la evolución política, social y económica del continente iberoamericano” y “tiene como principal objetivo la defensa y promoción de los principios de la Libertad, la Democracia y el Estado de Derecho”. Según este documento la FIL nace con el propósito de influir en la agenda internacional y apoyar a sus Institutos y Fundaciones. Actuar  para difundir ideas y suministrar información sobre la realidad iberoamericana y sus relaciones con EE.UU., España y Europa. La sede social de FIL estará en Madrid (Sede de a Fundación Iberoamérica Europa) y en Washington, y a su vez tendrá sedes regionales en América Latina.¹⁰ Pienso que las declaraciones reproducidas eximen de argumentar sobre su vocación de red de alcance transnacional, así como de su interés en la promoción de las ideas y políticas liberales.

En cambio, a los fines de este texto resulta interesante considerar una declaración que



hace la FIL acerca del momento político mundial y de cómo se propone intervenir en él:

FIL constituye una respuesta a la ola neopopulista cuyo triunfo constituiría un grave retroceso en el proceso de modernización de Iberoamérica y cuya propagación constituye es el resultado de la falta de implantación de los ideales de la democracia liberal en esa región. FIL considera que se está produciendo en el mundo una reacción contra la sociedad abierta. La resurrección del populismo y del estatismo y las crecientes presiones proteccionistas son las peores recetas para los problemas a los que se enfrenta la comunidad internacional. En este contexto, FIL apuesta por todo lo contrario, por aquellos principios cuya instauración constituye las bases de la democracia, la libertad y la prosperidad y que no se traduce sólo ni principalmente en la aplicación de recetas económicas concretas, sino en un proyecto global de modernización que hace de los individuos y no de las clases, de la raza o de la burocracia los protagonistas de la historia. Para conseguir sus fines, FIL abrirá una serie de líneas de investigación centradas en la lucha contra la pobreza, en el fortalecimiento de las instituciones democráticas, en la reforma del Estado, en la defensa de la sociedad abierta y en la consolidación de la economía de mercado. Al mismo tiempo, FIL pretende constituirse en un punto de referencia de la agenda internacional, participando de manera activa y expresando su opinión en los grandes debates de la escena internacional.

En este marco, FIL adoptará una estrategia ofensiva destinada a combatir en el campo de las ideas aquellas que amenazan los valores de la libertad, de la democracia y de la tolerancia sobre las que se sustenta "Occidente". (<http://www.fundacionfil.org/objetivos.htm>; revisado: 26/03/04)

Pienso que la declaración precedente no sólo describe con claridad la orientación de FIL, sino que, además, reitera explícitamente su vocación "global" y la adopción de la estrategia de "combate en el campo de las ideas", planteada por Hayek y cultivada pro-activa y persistentemente por sus seguidores, al menos por aquéllos organizados en *think tanks*, fundaciones e instituciones relacionadas.

Al momento de crearse, FIL estaba integrada por "personalidades pertenecientes a algunas de las más prestigiosas instituciones de pensamiento norteamericanas (Cato Institute, The Heritage Foundation, The Manhattan Institute y Atlas Economic Research Foundation), por los principales Institutos de políticas públicas iberoamericanos (Fundación Libertad de Argentina, Instituto Atlántico de Brasil, Instituto de Políticas Públicas de Ecuador, Cedice de Venezuela) y por la Fundación Iberoamérica Europa de España (FIE), así como por destacadas personalidades del mundo académico, empresarial e intelectual tanto de EE.UU. e Iberoamérica, como de España y Europa".¹¹

Sin embargo, la red de FIL se ha ampliado, y así su página en Internet ofrece un listado de



28 instituciones a las que identifica como “entidades vinculadas a la FIL”, sin especificar de qué modos. En todo caso, acá interesa mencionar que entre ellas destaca la presencia de la Atlas Economic Research Foundation y de otros tres actores globales, el Cato Institute, la Heritage Foundation y el Manhattan Institute; así como que 17 de ellas son instituciones latinoamericanas, 6 de las cuales forman parte de la red impulsada por la Atlas Foundation.

Para más detalles las instituciones latinoamericanas que participan en la red de la FIL son: Cedice (Venezuela, también parte de la red de la Atlas Foundation), Centro de Estudios Públicos (Chile), Citel (Perú), De Capital Importancia (México), Eseade (Argentina, también parte de la red de la Atlas Foundation), Fiel (Argentina), Fulided (Bolivia), Fundación Atlas del Sur (Argentina), Fundación Carlos Pellegrini (Argentina), Fundación Libertad (Argentina, también parte de la red de la Atlas Foundation), Instituto Atlántico (Brasil), Instituto de Ciencia Política (Colombia), Instituto Ecuatoriano de Economía Política (Ecuador, también parte de la red de la Atlas Foundation), Instituto Liberal (Brasil, también parte de la red de la Atlas Foundation), Instituto Libertad y Desarrollo (Chile, también parte de la red de la Atlas Foundation) y UPC (Perú).¹²

La red de FIL tiene un carácter más estructurado que la de la Atlas Foundation. Así, su página en Internet especifica que “sus sedes sociales estarán en Madrid (sede de la Fundación Iberoamérica Europa) y en Wa-

shington y a su vez tendrá sedes regionales en América Latina”.¹³ No sólo eso, sino que, además, la FIL tiene una compleja estructura de gobierno, la cual incluye un Presidente, Mario Vargas Llosa, una Junta Directiva de 19 miembros, un Consejo Académico de 34 miembros, un Directorio Asociado de 33 miembros, un Consejo Empresarial de 16 miembros y un Comité de Comunicación de 3 miembros. En todos esos cuerpos participan representantes de instituciones de América Latina, Europa y Estados Unidos.

Las redes en acción: “El combate de las ideas” y la formación de opinión pública

Como afirmaba en las primeras páginas de este texto las palabras señeras de Hayek indicaban muy claramente una estrategia: incidir en los intelectuales, para que estos incidan en la opinión pública, que será la que seguirán los políticos.¹⁴ Tanto los actores globales, como los *think tanks* latinoamericanos que venimos estudiando, han tomado muy en serio el consejo de Hayek y trabajan meticulosamente en esa dirección.

En este sentido, no sólo resulta significativo que el Centro de Divulgación del Conocimiento Económico (Cedice), de Venezuela, haya traducido un ensayo de John Blundell (2004), Director del ya mencionado *Institute of Economic Affairs*, titulado “En el *combate de*



las ideas no se pueden tomar atajos” (itálicas mías, D.M.), sino también que en el texto de presentación de dicho volumen, Carlos Sabino, miembro de la Sociedad Mont Pelérin, internacionalmente reconocido pensador liberal y por entonces Director Académico de CEDICE, afirme:

La opinión pública de las sociedades no cambia bruscamente, de un día para otro, ni sólo se deja guiar por los razonamientos lúcidos y las teorías bien elaboradas: requiere también de pasión, de una visión del futuro que resulte motivadora y hasta cierto punto vista utópica, de una labor paciente que sirva para desenmascarar falacias y combatir perniciosos mitos. Creemos que, en estas páginas, podrán encontrarse algunas claves muy sugerentes para realizar esta tarea. (Sabino, 2004, p.7)

Precisamente, un elemento importante para comprender la importancia de las prácticas de casi todas estas instituciones es que buscan activamente y persistentemente incidir en la formación de opinión pública. Esto suelen hacerlo tanto de manera directa a través de notas y columnas de prensa, como también ofreciendo conferencias, cursos y talleres de formación para dirigentes empresariales, políticos y sociales, así como para economistas, periodistas y otros profesionales. Adicionalmente, algunas de ellas no sólo promueven formulaciones de políticas de manera general, sino que además

elaboran proyectos de leyes y los distribuyen y promueven entre dirigentes empresariales, sociales y políticos, incluyendo parlamentarios, ministros y presidentes de sus respectivos países.

Los *think tanks* liberales, tanto los latinoamericanos como los del resto del mundo, suelen conceder especial importancia al desarrollo de proyectos editoriales, a la difusión de sus ideas a través de la prensa en general y a la formación de periodistas en el ideario liberal en general y en materia económica en particular, favoreciendo el desarrollo del campo del periodismo económico.

La importancia otorgada a incidir en la formación de los periodistas puede observarse en los programas especialmente dirigidos a estos que sostienen numerosos *think tanks* liberales en el mundo y, además, ha sido enfatizada por numerosos ensayistas y conferencistas liberales. Las palabras de John Blundell, quien al momento de escribirlas fungía como Director del ya mencionado Institute of Economic Affairs, resultan significativas al respecto:

Nunca debemos subestimar o despreciar el rol crítico que desempeña el filtro de los intelectuales, la gente que traduce y transmite ideas al público en general. Los periodistas tienen preeminencia entre ellos, pero también debemos pensar en el clero, los novelistas, los caricaturistas, los cineastas, los editores y los publicistas. (Blundell, 2004 [2001], p.25)



Estas palabras adquieren aún más significación si tomamos en cuenta que el título del texto en inglés de donde provienen es *Waging the War of Ideas*, que literalmente se traduciría como “Haciendo la guerra de las ideas” (itálicas mías), el cual fue publicado en español por Cedice bajo el título de *En el combate de las ideas no se pueden tomar atajos*. Esto de hablar de “guerra” y “combate” “de ideas” recoge firmemente el ideario de Hayek e inspira el accionar de ideólogos e instituciones liberales. Significativamente, la *Heritage Foundation*, en su página en internet, se ufana de una nota de 1998 del diario *Dayton Daily News* que dice que en esta institución “no trabajan profesores indiferentes a lo que ocurre afuera, sino guerreros con doctorado”¹⁵

El examen de los reportes anuales, las páginas en internet y otros documentos de la mayoría de los *think tanks* liberales latinoamericanos mencionados en este artículo permiten observar la importancia asignada por prácticamente todos ellos a incidir en la prensa y en los periodistas. Pero, no se limitan eso, sino que además también emprenden proyectos editoriales en colaboración. Este es el caso, por ejemplo, de la revista trimestral *Perspectiva*, la cual fue creada en 2003 y a la fecha ya ha publicado seis números. Esta revista es publicada por el Instituto de Ciencia Política (ICP), de Bogotá, el cual forma parte de la red de la Fundación Internacional para la Libertad, *con el apoyo del Center for International Private Enterprise (Cipe), de Estados Unidos y de lo*

que el ICP mismo llama “una red de centros de pensamiento en América Latina”.¹⁶

El caso es que esta red incluye seis instituciones de sendos países latinoamericanos, cuatro de las cuales forman parte de la red de la Atlas Foundation: el Instituto Ecuatoriano de Economía Política, Libertad y Desarrollo (Chile), Cedice (Venezuela) y la Fundación Libertad (Argentina). Estas dos últimas, además, también forman parte de la red de la FIL. Según su declaración de principios, ICP está dedicado “al estudio y actualización de los principios y valores de la democracia y la economía de mercado”.¹⁷

Un detalle interesante de este emprendimiento conjunto es que mientras el ICP lo presenta como una revista “*editada por el Instituto con el apoyo del CIPE en Estados Unidos y una red de centros de pensamiento en América Latina*”¹⁸ el Cipe lo presenta como: “un emprendimiento conjunto de Cipe y sus socios regionales [...] orientado a fortalecer el apoyo por las reformas democráticas de mercado y facilitar el debate de estos temas a través de la región”.¹⁹ Independientemente, de cuál pueda ser la solución del enigma acerca de a quién corresponde la iniciativa, me parece interesante puntualizar dos detalles respecto del Cipe.

El primero de ellos es que, de manera análoga a la Atlas Foundation, el Cato Institute y la Heritage Foundation, el Cipe tiene características de “actor global”, en tanto desde su



creación, en 1983, ha apoyado más de 700 iniciativas locales en más de 80 países en desarrollo y que su labor incluye “un activo programa de comunicaciones” que distribuye información sobre países, comparte casos de *best practice* y facilita el establecimiento de relaciones entre reformadores políticos y económicos de diferentes países.²⁰

Aprovecho a señalar acá un punto importante que comentaré en la sección final del presente artículo, éste es que el papel de gran agente comunicador e intercomunicador, es típico de los grandes actores globales que promueven y sostienen redes transnacionales dedicadas a diversos temas, como lo he mostrado y analizado en publicaciones anteriores (Mato, 2001, 2003, 2004, 2005).

Pero, lo interesante del caso es que, a diferencia de todos los otros actores globales, transnacionales, nacionales y locales mencionados en este estudio, todos los cuales son no gubernamentales e incluso explícitamente rechazan la posibilidad de recibir fondos de cualquier Estado, el Cipe es una organización estadounidense de carácter cuanto menos paragubernamental. Sostengo esto porque el Cipe es “una de los cuatro institutos del National Endowment for Democracy” (NED),²¹ el cual funciona con presupuesto otorgado por el Congreso de los Estados Unidos, el cual designa los miembros de su directorio y estos a su vez escogen a su presidente.²² Este señalamiento no tiene mayores consecuencias para el presente estado de desarrollo de este análisis, pero

conviene dejar este asunto asentado, porque la no aceptación de fondos de los Estados es un principio identitario del cual se enorgullecen públicamente todas las organizaciones liberales.

También me parece interesante destacar algunos aspectos del importante emprendimiento editorial que supone la revista *Perspectiva*. En primer lugar, una vez más, la importancia asignada por estas instituciones a proyectos editoriales; en segundo lugar, el hecho de que esta publicación en particular es un espacio de colaboración y coordinación entre siete instituciones (neo)liberales de siete países latinoamericanos; en tercer lugar que la publicación recibe apoyo del Cipe, que es un importante actor global (y paragubernamental) basado en Estados Unidos y que, adicionalmente, el ICP sostiene otras formas de colaboración con la *Heritage Foundation*, entre otras difundiendo su “Índice de Libertad Económica”; en cuarto lugar, que entre los colaboradores de la revista se cuentan, entre otros, algunos conferencistas frecuentes en los circuitos liberales internacionales, como Mario Vargas Llosa y Hernando de Soto, entre otros. En fin, se trata de un caso más que ilustra acerca de las formas de trabajo de los *think tanks* liberales y sus redes de colaboración, que venimos analizando.

Otro ejemplo significativo de las maneras de trabajar de estas redes, es la realización de eventos en los cuales se encuentran, fortalecen lazos de colaboración, aprenden unos de otros y de talleres y conferencias especialmente



diseñados son los eventos. A modo de ejemplos puede resultar provechoso considerar dos de los realizados más recientemente.

El *5th Annual Liberty Forum*, se realizó en Miami los días 27 y 28 de abril de 2005. Al mismo concurren más de 300 personas de 49 países. La conferencia principal del mismo fue ofrecida por Francisco Flores, ex-presidente de El Salvador, acerca de quien la reseña de prensa sobre este evento incluida en la página web de la Atlas Foundation destaca que ayudó a que su país ascendiera de la guerra civil de los años 1980 a ser “una de las economías más libres del hemisferio”.²³ Como nota al margen, no puede pasarse por alto que Francisco Flores fue el candidato promovido por Estados Unidos para Secretario General de la OEA, en el proceso que culminó a principios de mayo de 2005 con la elección del chileno José Miguel Insulza.

En la publicidad del programa de este Foro, los organizadores destacan especialmente la realización de sesiones de entrenamiento acerca de cómo construir y sostener institutos efectivos, un programa enfocado especialmente en América Latina (co-organizado por el ya mencionado *Manhattan Institute*), sesiones sobre *think tanks* y políticas de seguridad y el anuncio de los ganadores de los *Sir Anthony Fisher Memorial Awards* y de los *Templeton Freedom Awards*.²⁴

En páginas anteriores comenté acerca de los premios *Templeton* y referí los ganadores de las dos ediciones del mismo desde su

creación en 2004. Acá quisiera mencionar que los premios en memoria de Sir Anthony Fisher fueron establecidos en 1990 para reconocer publicaciones producidas por institutos de investigación en políticas públicas que hagan contribuciones destacadas al conocimiento público de la sociedad libre. Los institutos premiados reciben contribuciones financieras para sus presupuestos operativos. El caso es que en 2005 estos premios fueron otorgados a tres publicaciones, dos de las cuales son producidas en América Latina. Uno de ellos fue otorgado a la ya mencionada revista *Perspectiva*, del Instituto de Ciencia Política de Bogotá, de la cual el jurado dijo que se trata de “un ambicioso proyecto dedicado a promover las ideas liberales clásicas en un clima intelectual hostil, a lo largo y ancho de América Latina, en un formato innovador y atractivo”. El otro fue concedido a un libro sobre la inseguridad pública, escrito en un estilo accesible para un público amplio, resultado de las actividades de la Fundación Fundar, de Buenos Aires, Argentina. En años anteriores estos premios fueron recibidos por publicaciones de diversos think tanks liberales, buena parte de los cuales forman parte de la red de la Atlas Foundation, incluyendo varios de los latinoamericanos ya mencionados en páginas anteriores.²⁵

Otro evento significativo por la conjunción de destacados conferencistas e instituciones co-organizadoras fue la conferencia “Desafíos Económicos y Políticos en las Américas” (Political & Economic Challenges in the



Americas), realizada el 20 de abril de 2005 en el Yale Club de la ciudad de Nueva York. Es significativo que tanto la publicidad del evento como las reseñas de su realización destacaran especialmente la participación de Rodrigo Rato, Director del FMI y de Mario Vargas Llosa, Presidente de la FIL. También es significativo que la conferencia fuera organizada en colaboración por la Atlas Foundation, la FIL y la Foundation for Economic Education (FEE).²⁶

Conviene señalar que la FEE fue fundada en 1946, con asesoramiento de Ludwig von Mises, reconocido economista de la Escuela Austriaca, tiene entre sus objetivos promover ideas de libertad individual, propiedad privada, gobierno limitado y libre comercio, y publica el censuario *The Freeman: Ideas on Liberty*. Como parte de un programa especial de la FEE, algunos artículos de esta revista son adaptados a versiones más breves para ser reproducidos en columnas de publicaciones tales como *The Wall Street Journal*, *Reader's Digest*, *The Washington Post*, entre otras.²⁷ Esta conferencia, como la antes mencionada y otras semejantes no son sólo espacios para la comunicación de ideas y el fortalecimiento de puntos de vista y de un cierto sentido común, entre los asistentes, sino, además, lugares de encuentro, desarrollo de relaciones de colaboración y de aprendizajes mutuos entre los participantes, como ha sido señalado por participantes en este tipo de eventos, cuyos testimonios he reproducido en publicaciones anteriores

(Mato 2003, 2004). Es decir, son lugares de preparación de fuerzas para el “Combate de las Ideas”.

Ideas para el debate

Pienso que el breve análisis presentado puede resultar significativo en diversos sentidos. En primer lugar, creo que permite sacar algunas conclusiones respecto del modo de funcionamiento de las redes que hemos analizado. En este sentido, a modo de breve síntesis podríamos decir que valiéndose de una diversidad de recursos estas instituciones promueven activamente las ideas liberales a través no sólo de los grandes medios de comunicación masiva (básicamente impresos, pero también radiales y televisivos), sino también de muy diversas redes sociales, sean éstas pre-existentes o especialmente creadas. Estas incluyen públicos tales como empresarios, dirigentes políticos y sociales, líderes religiosos, estudiantes universitarios y de educación media, otros grupos de jóvenes, maestros de diversos niveles educativos, profesores universitarios, profesionales en diversos campos y en especial economistas y periodistas, medios de comunicación masiva, industrias editoriales, entre otros. Entre los recursos más frecuentemente aplicados para lograr la producción y difusión de las ideas liberales que orientan el funcionamiento de estas redes podemos mencionar la producción y difusión de publicaciones de diversa complejidad y alcan-



ce, incluyendo trabajos de investigación, boletines de circulación menor y columnas en periódicos de gran alcance; conferencias, seminarios y en general actividades de formación; premios y competencias; becas y fondos para investigación; circulación de conferencistas y de directivos y miembros de las organizaciones a través de las instituciones relacionadas; diversos tipos de reuniones y encuentros sociales. En fin, pienso que se trata de una compleja y eficaz combinación de estrategias comunicativas, de un tipo que lamentablemente no suele ser analizado por los estudios de comunicación social.

En segundo lugar, pienso que lo expuesto nos permite concluir que la producción social de representaciones de ideas liberales se relaciona no sólo con las prácticas de *actores sociales locales y nacionales*, sino también con las de *actores sociales transnacionales*. Me interesa vincular esto con una formulación de alcance más general que viene orientando mi trabajo de investigación desde hace años: en estos *tiempos de globalización*, los procesos de producción social de representaciones de ideas social y/o políticamente significativas, sean éstas las liberales u otras, son procesos de construcción de *sentido*, de creación y circulación de significados, de prácticas de resignificación, en los cuales participan actores *nacionales y transnacionales* (Mato, 2001). Estos procesos incluyen el caso de las ideas y políticas liberales, pero también muchos otros, algunos de los cuales he analizado anteriormente,

como los relativos a cultura y desarrollo e identidades y diferencias étnicas y raciales, así como a ideas de sociedad civil, y también a ideas “anti-neoliberales” (Mato, 2001, 2003, 2004).

En tercer lugar me parece necesario destacar que los procesos comentados contribuyen a comprender algunos aspectos culturales y comunicacionales clave en las transformaciones sociales contemporáneas. En este sentido, y frente a algunas interpretaciones conspirativas de la historia siempre en boga, la investigación que vengo desarrollando me lleva a pensar que los actores sociales se constituyen en tanto tales, persiguen sus propios intereses y avanzan sus programas de acción, a partir de sus propias interpretaciones de la experiencia social en su ámbito local o nacional y en el mundo. Es con base en esto que establecen ciertas alianzas y no otras. Entre *actores transnacionales y locales* se dan convergencias y divergencias, asociaciones, negociaciones y conflictos. Los casos que he estudiado muestran aprendizajes mutuos, préstamos culturales, transacciones de conveniencia y otras formas de negociación, o de conflicto y resistencias, entre los intereses de unos y otros. Hasta el momento no he encontrado casos de sumisión o ventrilocuismo, aun cuando por esto tampoco puedo negar *a priori* su existencia. Lo que sí he podido observar es que esas relaciones complejas entre *actores transnacionales y locales* se dan en el marco de significativas diferencias de recursos (económicos, organizativos, de acceso a



información, para la difusión, de manejo de redes de relaciones, de apoyos gubernamentales y otros) que en general favorecen a los *actores transnacionales* y *globales*. Como, además, los *actores transnacionales* y *globales*, por su propia misión institucional, tienen intereses de difusión de sus propias representaciones de las ideas clave que dan *sentido* a sus prácticas, trabajan activamente (de maneras más o menos conscientes y/o expresas) en la producción de formas de *sentido común* en torno a ellas.

En cuarto lugar, creo necesario poner de relieve que los casos aquí estudiados muestran, una vez más, que resulta sumamente reductor y limitante restringir la aplicación de la idea de cultura a campos tales como “las artes”, “las culturas populares”, las “industrias culturales” y el “consumo cultural”. Todas estas construcciones derivan de una misma y reductora representación de la idea de cultura, tal que deja por fuera elementos social y políticamente muy significativos de las visiones de mundo, representaciones, formas de sentido común y/o imaginarios que orientan las prácticas de los actores y, más en general, la vida de las sociedades en las que estos desarrollan dichas prácticas. Como sabemos, términos como “sentido común”, “visiones de mundo”, etc. están asociados cada uno de ellos a una tradición intelectual específica, acá no me interesa reflexionar acerca de cuál de ellos sería más apropiado, si acaso cupiera concluir semejante cosa, sino

sólo poner de relieve que si se limita la aplicación de la idea de cultura a esos campos antes referidos (artes, cultura popular, etc.) se pierde toda posibilidad de analizar la producción, circulación, contenidos, etc. de aspectos de la experiencia social que resultan tan importantes social y políticamente.

Por eso, pienso que es más fructífero asumir que “cultura” no es una cosa o conjunto de cosas, ni tampoco un conjunto de atributos que cabría suponer que caracterizarían a un cierto conjunto de sujetos, sino que es una perspectiva, una manera de ver, mirar e interpretar los procesos sociales. “Cultura” no es un objeto y por tanto tampoco es un sustantivo, sino que denota una mirada, sea ésta la del investigador o las de otros actores sociales. En tal sentido es un adjetivo. Creo que es necesario evitar proyectar sobre la experiencia una idea preconcebida de qué es y qué no es “cultura”, porque tal tipo de proyección conduce a acabar “descubriendo” en “la realidad” lo que ya estaba en las visiones teóricas instaladas y así al hablar de “cultura” sólo ver el “sector cultural”, o bien las artes, las industrias culturales, las culturas populares y el consumo cultural. En lugar de ello, me parece que es analítica y políticamente más fértil reconocer que los procesos sociales son complejos y que las divisiones entre “lo económico”, “lo político”, “lo cultural”, “lo comunicacional” etc. son sólo recursos analíticos que deben manejarse con la necesaria conciencia y reflexión epistemológica, y, además, desde perspectivas



analíticas transversales e integradoras. Como una forma de evitar naturalizar las categorías podemos manejarlos a partir de ideas tales como “aspectos culturales”, “aspectos económicos”, “aspectos políticos”, “aspectos comunicacionales”, etc. en cada uno de estos casos los adjetivos que acompañan al sustantivo “aspectos” no refieren a cosas o atributos “objetivos”, sino a diferentes “miradas”, maneras o formas de representarse y analizar la experiencia social.

Si, aceptamos esta propuesta interpretativa, entonces nuestras miradas y análisis de los aspectos culturales de los procesos sociales contemporáneos no se limitarán a “las artes”, “la cultura popular”, “las industrias culturales”, etc. sino que comprenderán los aspectos de producción de sentido presentes en todas las

prácticas sociales. De manera análoga la idea de políticas culturales no acabaría limitada tan sólo a ámbitos tales como “las artes”, las “industrias culturales” etc. sino que comprendería todos los ámbitos de la experiencia, al punto que más que pensar en términos de “políticas culturales”, habría que hacerlo en términos de “aspectos culturales de las políticas”, y según el caso “de las políticas públicas”, o de las políticas de tal o cual actor social. Esto nos permitiría ver que las políticas de vivienda, alimentación, educativas, económicas, de salud, de hábitat y territorio, ambientales, etc., etc., todas ellas tienen aspectos culturales muy relevantes, tanto desde el punto de vista de las visiones de mundo desde las cuales se proponen, como de lo que contienen y/o se proponen (Mato, 2001).

Referências Bibliográficas

- BLUNDELL, John. *En el combate de las ideas no se pueden tomar atajos*. Caracas: CEDICE, 2001. Versão original: *Waging the war of ideas*. Londres: Institute of Economic Affaire, 2004.
- FRIEDMAN, Milton. *Capitalism & freedom*. Chicago: University of Chicago Press, 1962.
- _____. Introduction to the fiftieth anniversary edition. In: HAYEK, Frederich. *The road to serfdom*. Chicago: University of Chicago Press, 1994, p.9-21.
- _____. Foreward. In: FROST, Gerald. *Anthony Fisher: champion of liberty*. Londres: Profile Books, 2002, p.15-26.

- FROST, Gerald. *Anthony Fisher: champion of liberty*. Londres: Profile Books, 2002.
- GHERSI, Enrique. El mito del neoliberalismo. In: *Estudios Públicos*, n.95. Santiago de Chile: Centro de Estudios Públicos, 2004, p.293-313.
- HAYEK, Frederich. *The road to serfdom*. Chicago: University of Chicago Press, [1944].
- KEOHANE, Robert & NYE JUNIOR, Joseph. (Eds.). *Transnational relations and world politics*. Cambridge: Harvard University Press, 1971.
- LIGGIO, Leonard. A world of ideas. Comentario del libro FROST, Gerald. *Anthony Fisher: champion of liberty*. Londres: Profile Books. In: *Atlas Investor Report*, Special Year-in-



- Review Issue, Fall. Fairfax (VA): Atlas Economic Research Foundation, 2002, p.15.
- MATO, Daniel. Des-fetichizar la “globalización”: basta de reduccionismos, apologías y demonizaciones, mostrar la complejidad y las prácticas de los actores. In: _____. (Coord.) *Estudios latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización-2*. Caracas: UNESCO/CLACSO, 2001, p.147-178 (disponible en: www.globalcult.org.ve).
- _____. Actores sociales transnacionales, organizaciones indígenas, antropólogos y otros profesionales en la producción de representaciones de “cultura y desarrollo”. In: _____. (Coord.) *Políticas de identidades y diferencias sociales en tiempos de globalización*. Caracas UCV/FACES, 2003. p.331-354 (disponible en: www.globalcult.org.ve).
- _____. Redes transnacionales de actores globales y locales en la producción de representaciones de ideas de sociedad civil. In: _____. (Coord.). *Políticas de ciudadanía y sociedad civil*. Caracas: UCV/FACES, 2004, p.67-93 (disponible en: www.globalcult.org.ve).
- _____. Redes de “*think tanks*”, fundaciones, empresarios, dirigentes sociales, economistas, periodistas y otros profesionales en la promoción de ideas (neo)liberales a escala mundial. In: _____. (Coord.). *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*. Caracas: UCV, 2005, p.131-154. (disponible en: www.globalcult.org.ve).
- SABINO, Carlos. *Sobre el neoliberalismo, la historia, los mitos, los principios*. Monografía n. 39. Caracas: CEDICE, 1991.
- _____. *Liberalismo y utopía*. Monografía n. 67. Caracas: CEDICE, 1999.
- _____. Presentación. In: BLUNDELL, John. *En el combate de las ideas no se pueden tomar atajos*. Caracas: CEDICE, 2001, p.5-7.
- VARGAS LLOSA, Mario. Una novela para el siglo XXI. Prólogo a *Don Quijote de la Mancha*. Madrid: Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. Edición del IV Centenario, 2004, p.13-28.



Abstract – *This text analyses the modes of action of two major transnational think tanks networks, private-sector foundations, business people, politicians, economists, journalists, and other professionals devoted to the production and to the promotion of “liberal” ideas in Latin America. These examples show that cultural aspects of social projects are not limited to the “arts”, to “popular culture”, to “culture industries”, and so on, but include aspects of production of meaning permeating all social practices. Consequently, I argue, the idea of cultural policies is applicable to all realms of experience, so much so that the term “public cultural policies” should be reconsidered under the light of “cultural aspects of public policies”. This way we can see that housing, feeding, educational, economic, health, habitat, territorial and environmental policies, among others, involve very relevant cultural aspects.*

Keywords: *culture; neoliberalism; transnacional networks; cultural policies; Latin America.*

Resumen – *Este texto analiza las modalidades de acción de dos importantes redes transnacionales de think tanks, fundaciones privadas, empresarios, dirigentes políticos, economistas, periodistas y otros profesionales, dedicadas a la producción y promoción de ideas “liberales” en América Latina. Estos ejemplos sirven para mostrar que los aspectos culturales de los procesos sociales no se limitan a “las artes”, “la cultura popular”, “las industrias culturales” etc., sino que incluyen los aspectos de producción de sentido presentes en todas las prácticas sociales. Consecuentemente, argumento, la idea de políticas culturales se aplica a todos los ámbitos de la experiencia, al punto que más que pensar en términos de “políticas públicas de cultura”, habría que hacerlo en términos de “aspectos culturales de las políticas públicas”. Esto nos permitiría ver que las políticas de vivienda, alimentación, educativas, económicas, de salud, de hábitat y territorio, ambientales, entre otras, todas ellas involucran aspectos culturales muy relevantes.*

Palabras-clave: *cultura; neoliberalismo; redes transnacionales; políticas culturales; América Latina.*

Notas

¹ Creo necesario aclarar que pongo la palabra “neoliberal” y su derivado “neoliberalismo” entre comillas, o alternativamente coloco el prefijo “neo” entre paréntesis, porque mucho de los promotores de las ideas en cuestión suelen referirse a éstas e así mismo no como “neoliberales”, sino como “liberales”. No sólo eso, sino que además muchos de ellos suelen señalar que las políticas que suelen llamarse “neoliberales” no son verdaderamente “liberales”, sino que resultan de hibridaciones de las ideas y propuestas de políticas “liberales” con las provenientes de otros sistemas de ideas, en ciertos contextos específicos (ver, por ejemplo, Ghersi (2004), Sabino (1991, 1999)).

² (www.montpelerin.org/aboutmps.html; revisado 12/03/04; mi traducción, DM).



- ³ (www.montpelerin.org/aboutmps.html; revisado 12/03/04; mi traducción, DM).
- ⁴ Ver: Blundell, 2004, p.20, Friedman, 1994, p.19 e 2002, p.16; Liggio, 2002; www.iea.org.uk/record.jsp?type=page&ID=24; revisado 26/03/04.
- ⁵ (www.iea.org.uk/record.jsp?type=page&ID=23; revisado 26/03/04; mi traducción, DM).
- ⁶ (www.atlasusa.org/aboutatlas/index.php?refer=aboutatlas; revisado: 12/03/04; mi traducción, DM).
- ⁷ (www.atlasusa.org/reports/tfa_2004winners.htm; revisado 26/03/04).
- ⁸ (www.atlasusa.org/reports/tfa_2005winners.htm; revisado 05/05/05).
- ⁹ (www.atlasusa.org/aboutatlas/index.php?refer=aboutatlas; revisado: 12/03/04; mi traducción, DM).
- ¹⁰ (www.fundacionfil.org/articulos/presentacion.htm; revisado: 26/09/04).
- ¹¹ (<http://www.fundacionfil.org/articulos/presentacion.htm>; revisado: 26/09/04).
- ¹² (<http://www.fundacionfil.org/entidades.htm>; revisado 27/02/05).
- ¹³ (<http://www.fundacionfil.org/articulos/presentacion.htm>; revisado: 26/09/04).
- ¹⁴ (ver: Blundell, 2004, p. 20, Friedman, 1994, p.19; 2002, p.16; Liggio, 2002; www.iea.org.uk/record.jsp?type=page&ID=24; revisado 26/03/04).
- ¹⁵ (<http://www.heritage.org/Support/about.cfm>, revisado: 24/02/04; mi traducción).
- ¹⁶ (<http://www.icpcolombia.org/contenido.aspx?Secc=9>); consultado 20/02/05; itálicas mías, D.M.).
- ¹⁷ (<http://www.icpcolombia.org/contenido.aspx?Secc=9>; consultado 20/02/05).
- ¹⁸ (<http://www.icpcolombia.org/contenido.aspx?Secc=9>).
- ¹⁹ (<http://www.cipe.org/regional/lac/perspectiva.htm>; consultada: 27/02/05).
- ²⁰ (<http://www.cipe.org/about/index.htm>; consultado 27/02/05; mi traducción).
- ²¹ (<http://www.cipe.org/about/index.htm>; consultado 27/02/05; mi traducción).
- ²² (<http://www.ned.org/about/nedhistory.html>; consultado 01/03/05; mi traducción).
- ²³ (<http://www.atlasusa.org>; consultado: 05/05/05, mi traducción, D.M.).
- ²⁴ (http://www.atlasusa.org/programs/events/LF2005_prog.doc; consultado: 05/05/05, mi traducción, D.M.).
- ²⁵ (http://www.atlasusa.org/programs/fisheraward_2005.php?refer=programs; consultado 05/05/05, mi traducción, D.M.).
- ²⁶ (<http://www.atlasusa.org>; consultado: 05/05/05, mi traducción, D.M.).
- ²⁷ (<http://www.fee.org/vnews.php?sec=aboutfee>; consultado 05/05/05, mi traducción, D.M.).

